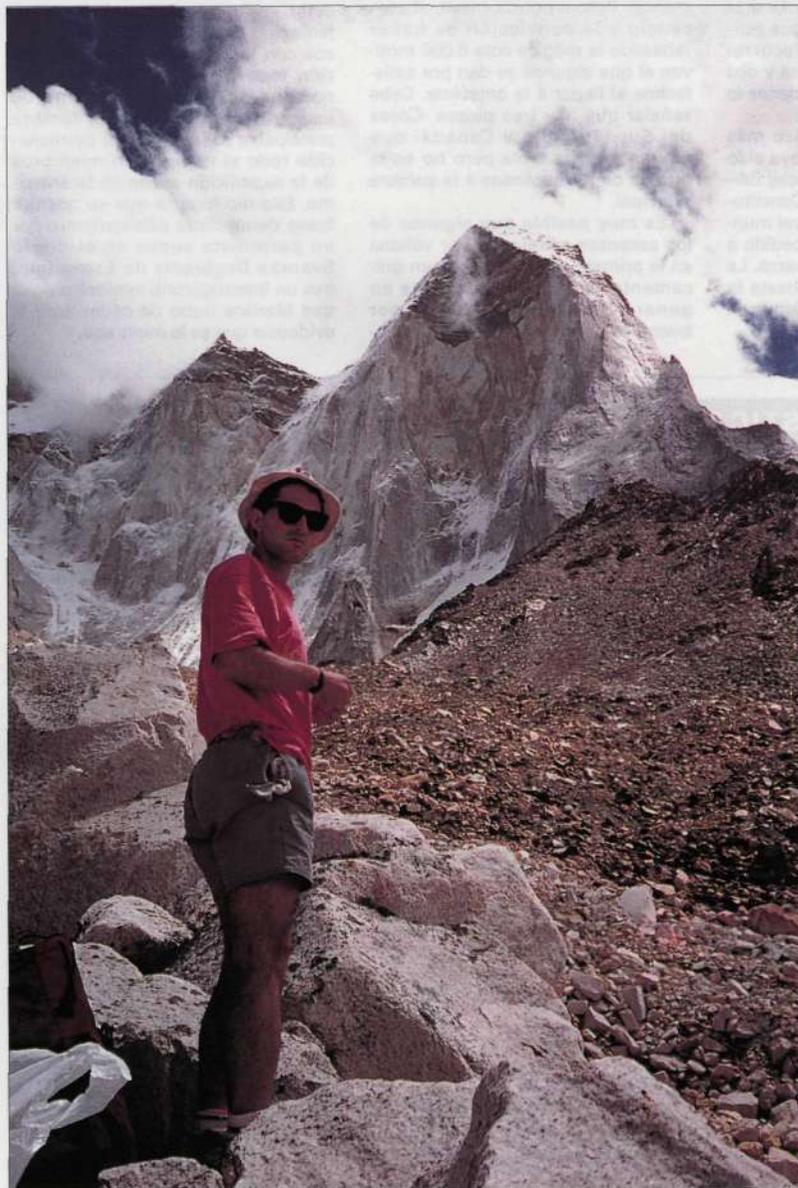
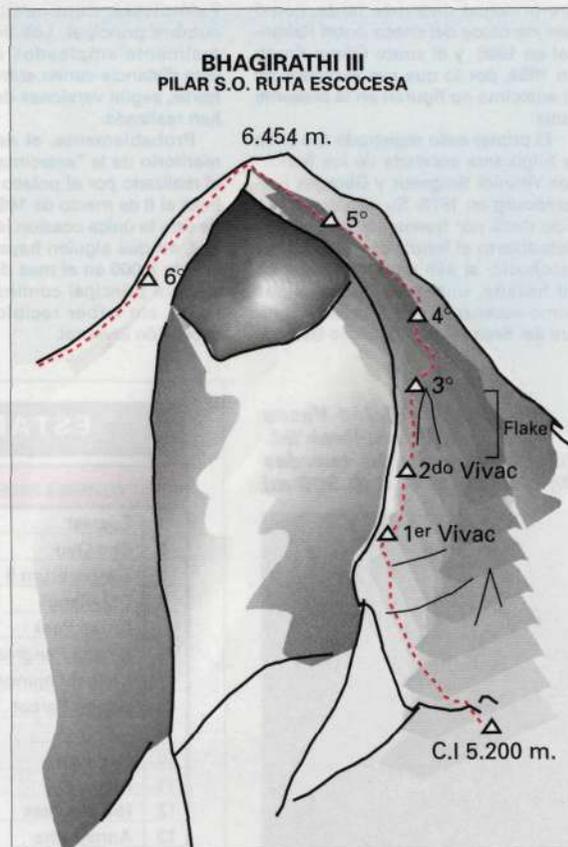


BHAGIRATHI III. PILAR S.O.

DESPUES de cinco días peleando con una gran pared, muy hermosa pero muy difícil, los tres amigos llegan a la cumbre del Bhagirathi III, a 6.454 m. para tener que enfrentarse a un descenso penoso, al borde de la extenuación. Como resumió Pablo, en el momento de apurar el agua que le ofrecía Juanjo al llegar al Campo Base: "Jamás estuve tan cansado y pocas veces tan feliz"



Txingu con el Bhagirathi III al fondo.



FICHA TECNICA

Bhagirathi III: 6.454 m.
Ruta: Pilar S.O. Ruta Escocesa.
1.ª ascensión: Allen Fyfe y Bob Barton (Escocia) en 1982.
Desnivel: 1.200 m.
Dificultad: V-A1, A2, 55°.
Ascensión realizada en estilo alpino por TXINGU ARRIETA, FELIPE URIARTE y PABLO ALDAI, los días 16 al 21 de septiembre de 1994.

Una crónica rápida

Pablo Aldai

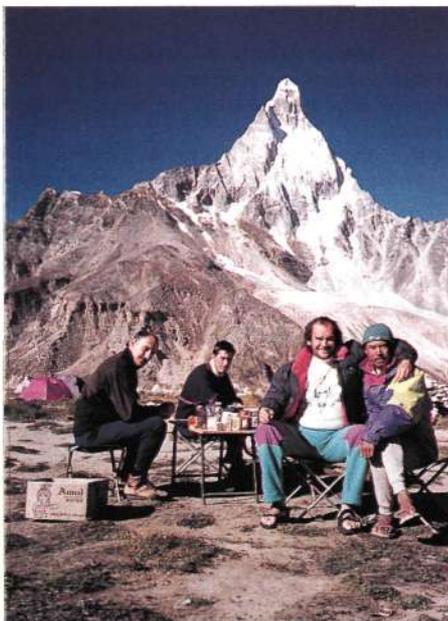
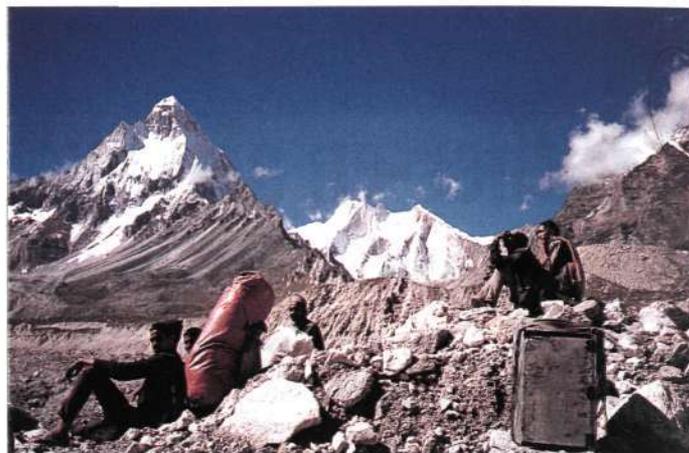
EL 29 de agosto Rani, de la agencia india con la que habíamos contratado los servicios de la expedición, nos quería llevar a un magnífico hotel de 40\$. Pero Felipe conocía bien Delhi y acabamos en Paharganj, donde la habitación doble no pasa de 3\$ y las pestes bubónicas y neumónicas no alteran en absoluto la ajetreada rutina de sus curtidos pobladores. Aquí pasamos 5 tórridos días y el 2 de setiembre dejamos Delhi y con ella el calor, el ruido, la contaminación y la mierda. Desfiladeros estrechos y gargantas acongojantes se sucedían en la vertiginosa carretera hacia Gangotri, afectada por derrumbamientos monzónicos y huelgas de estudiantes. En Gangotri, último poblado en nuestro alpino peregrinaje, barbudos y escuálidos santones, objetivo de nuestras cámaras, ocupan habitáculos minúsculos en las rocas y responden a la llamada de austeridad y búsqueda de la felicidad eterna, ésa que difiere tanto de la nuestra, banal y material, y purifican sus cuerpos y almas en las aguas turbias y turbulentas del sagrado Ganges.

Dejamos atrás los últimos rincones habitados y el 7 de setiembre llegamos al lugar conocido como Nandavan, a 4.300 m., donde instalamos el C. Base. Pero aquí en el valle alto del Gangotri, a la sombra de míticos y espantosos seísmiles no estamos solos y tampoco nos importa. Hay neozelandeses, italianos y eslovenos que prueban sus rutas, riojanos que tentarán el Merhu, coreanos que renunciarán al Sivling, japoneses que más tarde se sumarán a esta Torre de Babel y ¿nosotros, los vascos?. Pues sí, nosotros los vascos, hemos dado tanto la tabarra, tantas puertas hemos llamado, tanta camiseta vendida, tanto apoyo recibido para probar suerte en el BHAGIRATHI III, en su Pilar S.O. una ruta que los rudos escoceses Fyfe y Barton (todos los escoceses deben de ser rudos) arrancaron hace 12 años a esta inmensa mole granítica.

Hacía tiempo que esta vía nos atraía y velaba el sueño y ya estábamos a sus pies, rogándole bonanza pero sin exigirle rendición, pues estábamos dispuestos a pelearnoslo. ¡Y joder que sí lo peleamos!.

El 16 de setiembre abandonamos nuestro hogareño Nandavan y en él a Juanjo, nuestro compañero y hombre de cocinas, que vigilaría la ascensión. Escalamos en estilo alpino, sin grandes pesares. Los quintos grados se dejaban y el artificial, tratado con mimo, no daba sobresaltos. Sin embargo íbamos algo lentos. Nosotros, a los que los spit no nos producen repugnancia alguna, echábamos en falta algún clavo, alguna cinta, algún vestigio de anteriores ascensio-

Marcha de aproximación: Sivling y Merhu al fondo.



Campo Base de Nandavan: Felipe, Txingu, Juanjo y el oficial de enlace, con el Sivling al fondo.

nistas que nos hicieran continuar hasta otro clavo, otra cinta o el siguiente vestigio. Hizo falta algún péndulo, mucha tozudez y todo el ánimo de los compañeros para superar los peores momentos. Los vivacs se sucedían, a cada cual más incómodo

que el anterior, y la comida, que nunca fue abundante, comenzó a escasear. Y pasaron 5 vivacs, 1.200 m. de granito y hielo y muchas penurias antes de alcanzar la ansiada cima el 21 de setiembre. Y la alegría nos inundó, alguna lágrima resbaló tras las gafas y tanta tabarra que habíamos dado, tanta camiseta vendida tanto apoyo recibido habían merecido la pena. Felipe, Txingu y yo nos abrazábamos felices y orgullosos de haber realizado semejante escalada.

El descenso nos puso nuevamente en apuros pero le ganamos el pulso con serenidad y constancia, pues las fuerzas hacían tiempo que se habían desvanecido. El 22 de setiembre Juanjo, el que ahora es el hombre más feliz de Erreterría nos recibía con el prometido reconstituyente.

Los siguientes días descansamos, comimos y digerimos el éxito. El 29 de setiembre, tras recoger todo nuestro material, regresamos a Gangotri. Allí, entre la espera correspondencia, había una carta que nos anunciaba la trágica muerte de nuestro amigo Josu en el Khan Tengri y en silencio creo que todos coincidimos en la reflexión: qué escaso margen separa el éxito de la tragedia.

El 2 de octubre llegamos a Delhi, donde la peste privaba a sus habitantes de cine y escuelas e invitaba a los turistas a largarse. Obedecimos y el 7 de octubre aterrizamos en Erreterría donde los chicos/as del Urdaburu nos recibieron con honores, tortillas, pancartas y trikítixas.

Cara O. del Bhagirathi III. La ruta escocesa va por el pilar de la derecha.

